

EL DEFENSOR DE CUENCA

SUSCRIPCIÓN

Capital, mes. 0,40 cts. Fuera, trimestre. 1,50 pts.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 10 CTS. — Anuncios según tarifa

DIRECTOR PROPIETARIO

DON DIMAS de MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO II. NÚM. 13

Sábado 16 de Enero de 1932

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

ADMINISTRACION: PARQUE CANALEJAS, 11

EL MITIN DE BELMONTE

Todavía están vivos el recuerdo y las impresiones gratísimas de la jornada gloriosa de Priego y las primeras victorias rotundas y alentadoras que en ella se consiguieron, cuando *Agrupación Ciudadana y Agraria de la provincia de Cuenca* comienza a preparar otra que ha de superar en emoción, en entusiasmo y en fruto a aquella en que clavara el jalón inicial de sus conquistas.

Concedora la Junta de Agrupación de la psicología de las muchedumbres, del carácter de los pueblos, de las debilidades del corazón humano, del poder de las voluntades fuertes, de la eficacia del ejemplo y de la inmensa virtualidad de la confianza en Dios, se ha lanzado a iniciar la propaganda para el *GRAN MITIN* que se ha de celebrar en Belmonte, el 4 del próximo mes de Febrero. Cada una de esas palabras ha sido un argumento para esta decisión.

Hablando de los socialistas dijo M. Ponget. «El poder de la Confederación del trabajo no está en sus cajas de resistencia... Ella es un organismo que agrupa los elementos de *élite* de la clase obrera más conscientes y más revolucionarios, que obran sobre la masa proletaria como el fermento, y en las horas psicológicas su influencia es decisiva». El ingeniero Alfredo Pinchón, fundó en París su *élite* filantrópica para el mejoramiento de la especie humana por la aplicación de los medios biológicos y morales, y esa teoría ha recorrido el mundo... *Agrupación Ciudadana y Agraria de la provincia de Cuenca* tiene también su *élite*, su porción escogida, su grupo selecto que está poniendo todas sus dotes y su actividad toda, al servicio y propaganda de las empresas que proyecta realizar. Entre esas empresas ocupa hoy el primer lugar la del *MITIN DE BELMONTE*, y ya han salido a recorrer los pueblos, en viaje de preparación del mismo, la sección de *JOVENES PROPAGANDISTAS* y algunos miembros de la Junta de la Agrupación para abrir paso a la obra de salvación social a que aspira *Agrupación Ciudadana y Agraria de la provincia de Cuenca*, para estimular a los pueblos a levantarse con unanimidad, y a favorecer y llevar a un resultado brillante el nuevo mitin, que se está organizando con más felices auspicios que el gran mitin de Priego.

¡Arriba los corazones, católicos cuenqueses! Si comprendiendo nuestros intereses, sabemos cumplir con nuestros deberes; si aprovechándonos de las circunstancias, logramos agitar siempre en todas partes la opinión en favor de los grandes ideales de *Religión, Patria, Familia, Orden, Trabajo y Propiedad*, que constituyen el programa de *Agrupación Ciudadana y Agraria*, de modo que los enemigos no se vean nunca en pacífica posesión de sus usurpaciones; si trabajamos con denuedo para que los pueblos de la provincia acudan en masa al *Mitín de Belmonte*, que ha de ser como el complemento de la espléndida manifestación de Priego; si no nos damos punto de reposo en la labor de conquista de los afiliados a la «secta de los imposibles», que ha nacido entre nosotros, el triunfo será nuestro, porque nuestra es la justicia de la causa, nuestro el mérito en la contienda.

Palabras y hechos

«La Iglesia Católica no ha proporcionado ningún beneficio a la humanidad» (Gordón Ordax en un mitin anticlerical de San Sebastián).

«Varios mítines con el carácter de anticlericales se han celebrado recientemente en España. En ellos, los oradores de turno, ante un público en su mayoría indocin, han soltado el grifo de las vulgaridades más comunes, los argumentos archimanidos de venerable ancianidad, las seculares calumnias cien veces destruidas y las blasfemias ya desacreditadas entre los pueblos cultos.

La frase de Gordón Ordax que encabeza estas líneas, es un verdadero ex-abrupto que indica la mentalidad, no muy elevada, de su autor.

(Este Gordón Ordax, ilustre veterinario y prestigio nuevo de las izquierdas, lo mismo desempeña la dirección de Ganadería, creada especialmente para él, que la de Minas, mientras se le prepara otro encargo; fundador capiente de los Ingenieros Pecuarios y propagador de la Psicología animal; personaje que de todo entiende—o cree entender—y de todo habla, mentalidad hasta hoy desconocida que ha nacido del huevo republicano a

calor de la incubadora del presupuesto).

Semejante postulado, que muchos de sus oyentes acogerían como verdad incontrovertible, indica bien a las claras, que por manos de su autor no ha pasado un libro de Historia Eclesiástica y menos de Apologética. Basta echar un vistazo al «Genio del Cristianismo», de Chateaubrián; a las obras de Balme; a la «Historia de la Iglesia», de Muret; entre otras, al «Cristianismo y sus adversarios», del Doctor Bosen, o al «Curso de Apologética», de Devivier; (por no citar más que las que acuden a la memoria) para desahacer esa frase impropia de un hombre culto pronunciada en pleno siglo xx.

¡Nada ha hecho la Iglesia por la humanidad! Verdaderamente que no se merece impugnar tamaña insolidez. Basta comparar lo que los hechos hacen en plena actualidad para contestar a tan gratuita afirmación.

En el *Boletín* del Obispado de Madrid último, vino la alocución del Sr. Obispo para que de la colecta que en el día de Navidad se había de en las iglesias para las necesidades del culto (suprimido el presupuesto eclesiástico por obra y gracia de las Constituyentes), se destinara la mitad de su producción para auxiliar y socorrer a los obre-

ros sin trabajo, como así se ha hecho. La respuesta con hechos a las palabras, es bien palpable.

Precisamente cuando la Iglesia se ve en la necesidad de recurrir al donativo de los fieles para mantener el culto, falta de toda ayuda oficial y cuando su pobreza es más grande, se acuerda de los necesitados y de los pobres de ese pueblo tan halagado por los revolucionarios cuando necesitan de él, como olvidado y despreciado cuando han escalado sus jefes las gradas de sus personales apellidos.

Y el contraste se destaca con crudeza sin igual.

La Iglesia, empobrecida, no duda en repartir la limosna entre los pobres, sean amigos o enemigos, procurando que la caridad cristiana —no la fría expresión de la filantropía laica— lleve pan y consuelo, aliento y alegría a los hogares de los obreros sin trabajo, primeras víctimas de las predicaciones revolucionarias.

¿Y ellos? ¿Qué hacen esos destacados elementos izquierdistas que se llenan la boca de expresiones de amor al obrero, tanto como de calumniar a la religión del amor? No hacen nada, sólo palabras, palabras y palabras.

Y para ello podrían dedicar un pequeñísimo tanto por 100 de las dietas, sueldos, emolumentos y enchufes que acaparan con sordida avidez. Besteiro, socialista militante, reúne 21.000 duros por los cargos que desempeña; Madariaga, el embajador, se alza con 472.000 pesetas anuales para él sólo; el flamante embajador de Inglaterra y «aplaudido» autor de A. M. D. G., cobra 272.000 pesetas sin dar participación a nadie de ellas; Cordero, el famoso socialista, celebre por su acaparamiento de cargos remunerados, no figura en la lista de donativos; Araquistain no dispone más que de 36.000 pesetas; el catalán Carrasco Formiguera, apenas si puede vivir con las 91.000 pesetas que reúne... y varios más que harían interminable y ejemplar esta lista, olvidan al obrero, al que pasa penas y privaciones por dejarse llevar de las teorías que sus «redentores» le inculcaron.

Colma la indignación, al confrontar la diferencia entre la miseria y el derroche que supone el precio de 1991 pesetas cubierto (precio a que nunca se llegó en los pasados tiempos), en el banquete con que el Ayuntamiento de Madrid obsequió al jefe del Estado y al que asistieron los concejales socialistas, mientras que por las calles, los obreros pedían limosna a la puerta de las iglesias y templos, porque pedir a la puerta de la Casa del Pueblo o de los domicilios de estos encumbrados tribunos, hubiera sido perder el tiempo y sufrir la reprimenda de la nueva aristocracia.

Estos son los hechos y esas son las palabras. Fray Ejemplo es el mejor predicador y las clases desheredadas pueden ver lo que dicen esos prohombres y lo que hacen los que les dicen ser sus enemigos.

Gobierno civil

En este Gobierno Civil se han concedido durante el pasado año, 4.204 licencias de armas de caza.

—Se encuentra enfermo D. Emilio Lorenzo Iglesias, oficial de este Gobierno Civil y de lo Contencioso de esta Audiencia Provincial. Le deseamos su pronto y total restablecimiento.

De broma... y de veras

En la discusión del proyecto de secularización de cementerios, algunos diputados abogan por la incineración o quema de los cadáveres.

No me extraña tal opinión, porque, a pesar del frío reinante, la cosa está que arde.

El ex ministro de Gobernación, señor Maura, en el discurso que pronunció el domingo pasado en Madrid, tuvo una frase muy dura para los Gobernadores civiles políticos, diciendo que eran la langosta de la nación, y que dichos Gobernadores civiles debían ser funcionarios técnicos y no políticos.

Creo que debe ser injusta la calificación emitida por el señor Maura, porque indudablemente, al elegir personas para desempeñar esos cargos, se fijarán en las que son decentes y capaces de cumplir con honradez en sus respectivos Gobiernos civiles.

Protesto, por consiguiente, contra la intemperancia del señor Maura, aunque él, por haber sido ministro del ramo, crea que entiende de esos asuntos.

El ministro de Obras Públicas don Indalecio Prieto, muy conocido ya por su inteligente gestión en el Ministerio de Hacienda, se ha dedicado a estudiar el problema ferroviario.

Y como fruto de esos estudios, ha comenzado a hacer algunas manifestaciones.

Entre ellas hay una que me llama la atención: que no se hagan más ferrocarriles, porque la competencia de los autos perjudica a los intereses ferroviarios.

Yo, que no sé de esas cosas, sino que las más prósperas naciones del mundo disponen de una red tupida de líneas férreas, como medio del desarrollo de la actividad nacional, y cuentan con más autos que España, —vacilo al aceptar la opinión del Sr. Prieto, o la de las naciones prósperas, por mucha que sea la ciencia del actual ministro de Obras Públicas.

Luchando en esta perplejidad, me encuentro con unas declaraciones del Sr. Conde de Guadalhorce, que, según dicen los técnicos, entiendo de esas cosas más que don Indalecio Prieto.

Y afirma el señor Guadalhorce que la construcción de líneas férreas aprobada por la Comisión correspondiente, prestaría un gran beneficio a la nación.

Me inclino a la opinión del señor Guadalhorce.

Así habría más obras para colocar parados.

Pero no faltará quien diga: ¿El Conde de Guadalhorce fue ministro en tiempo de la Dictadura de Primo de Rivera? Pues no tiene razón el Conde de Guadalhorce.

Aunque no haya trabajo. PACO.

Para el Sr. Administrador de Correos de la Principal de Cuenca

Ha tiempo que venimos recibiendo quejas de nuestros suscritores porque no reciben nuestro semanario. De los varios números que se envían a Cañada Juncosa, apenas se recibe alguno por descuido. El señor Cura de la parroquia de Atalaya del Cañavate también nos dice que por casualidad suele recibir algún número de EL DEFENSOR DE CUENCA; y otros muchos suscritores nos dirigen la misma queja. Siendo un hecho que de nuestra Administración salen los números para todos nuestros suscritores y se depositan en esta principal de Correos de Cuenca, nos permitimos llamar la atención del dignísimo señor Administrador de Correos sobre estas irregularidades que dejamos consignadas, esperando de su celo y de su fidelidad en el cumplimiento de su deber que ha de procurar investigar las causas e imponer las sanciones oportunas, si a ello hubiere lugar, tomando las medidas que el caso requiere para que los hechos denunciados no se replantan.

CARTAS INGENUAS

X

Valdenegrete y enero de 1932.

Queridísimo Sr. Agapito: Mil gracias por su felicitación del nuevo año, que yo se la devuelvo con creces, deseando que en éste que empezamos a ser más felices que el pasado, y estemos más tranquilos sin socialistas, sindicalistas, comunistas, enchufistas y jabbalises, que nos han traído desorden, atracos, miserias y endiablado sangre.

Yo, también, estoy acorao e indaño con la muerte de unos ceviles en un pueblo o cábila de Badajoz, que han hecho lo mismo que los rifeños en Zelúa, cuando yo fulde allí, destrozando los cadáveres de los ceviles muertos, como unas fieras, y así que lo son, que esto no lo hacen ni en el país onde dicen viven los ostropófagos, que son los que se comen a personas de la humanidad. Si esto no se castiga, es que la justicia ha emigrado de la España, y así no podemos vivir nada ni estar tranquilos ni ceviles ni paisanos. Por esto he tenido una pelea con Teófilo el saetre, que es socialista, por lo mismo que de siempre fué un gandul, y a más desertor de soldado por gallina, que ha sido, quien me dijo que estaba eso bien, porque los ceviles abusan mucho, y yo le dije que más abusaban ellos que convierten a los hombres honraos en criminalas y en asesinos, en tanto ellos se esconden como conejos en la gazapera; el me dijo que yo no era güen republicano porque defendiendo a la tiranía armá, y yo le dije que él ni era hombre ni na, lo cual que me se subió la sangre a la cabeza y le aticé un tortazo que le tiré al suelo y le puse un ojo amoratado. No me replicó, sino que se fué a su casa como perro castigado; pero como es mala persona, me ha denunciado pa que me castiguen por ofender a la República por ser él escribiente del recaudador. En cuanto le vea le voy a dar otro tortazo, pa que se acuerde de mí y enseñarle a saber ser hombre que dé la cara. To esto pasó a la puerta de Deogracias, que me sujetó, que si no hago aún más de lo que hice.

A mí me pueden estas personas que tiran la piedra y esconden la mano, diciendo que no han sido, por no tener rifeños pa dar la cara, y azuzan a media ocena de infelices, y se defienden tras las mujeres y los niños por no tener valor pa pelear como hombres, y ellos se esconden—endempués de enredar las cosas—a cobrar su sueldo, en tanto que otros van a presidio por su culpa. No sé cómo hay gentes tan brutos que den oídos a estos sinvergüenzas indocumentaos.

Ya veo a onde vamos a parar con eso del socialismo, que si a mí me parece muy bien que el obrero gane más y viva mejor, sin pasar miserias, no creo que haga necesidad pa conseguir eso, de convertirse en asesino de naide; porque si esto es el progreso a onde quén llevarnos, es convertirnos en salvajes, que matan por matar, y esto ni es progreso ni na, sino hacer de la España una jaula de fieras con hienas y triges y to lo malo de lo peor de las fieras.

Ha brá usté leído que el amigo Melquides se ha hecho de Lerrús, lo que a mis cortas entenderas no vale gran cosa, pues este Melquides se ha pasado la vida queriendo ser ministro con la República; primero, con el Rey dempués, y agora

otra vez con la República, y como agora es ministro cualquier, sepa o no sepa, quiere agarrarse a Lerrús, pa serlo. Ya le darán que sea ministro de lo que menos entienda y no hará na, sino charlar mucho, como esos gramófonos que hablan lo que les ponen en una rodaja que da gieltas, y lo mismo cantan peteneras, que un pasodoble con la música de viento. Por mí que haga Lerrús lo que quiera, que yo no le voy a decir na.

Sabrás usté que la reforma de la agricultura—que enantes era un clempies. como cosa hecha por los que no han visto el campo ende cerca— dicen que van a hacer otra nueva pa que no tenga tantas barbaridades, como la vieja. Dicen que la va a hacer el mismo ministro que enantes era de destrucción pública, y agora le han dao el ministerio de justicia sin gracia, que por nsto está la republica triste, como dicen ha dicho ese sabio que le llaman el hortera de Gaset. Yo me temo que tan mal lo hará el uno como el otro, pues ninguno sabe lo que es sembrar, ni labrar, ni escardar, ni rozar, ni na de que se hace en la agricultura de la tierra, y nos van a reventar a los labradores con esas leyes, ya que estamos estrujados con socialistas del municipio, de la provincia, de la nación y de to bicho viviente.

También sabrá usté que ha echao un discurso D. Miguel Maura, ministro que fué de la República, como enantes fué monárquico con su señor padre e que valía más que el hijo. Habló de los conventos que quemaron, y ha querido disculparse de por qué no se prohibió esta cosa tan vergonzosa pa un país cevilizado; y aunque en este mundo to tíe disculpa y razones pa querer convencer dempués de muchos meses, es el caso que arrieron y que él no se fué a su casa, como era de razón. To esto es que quiere ponerse al frente de un partido, que sea como antaño el conservador; pero creo yo que naide le hará caso, porque este señor es el mismo que apresó a obispos, no dejó se publicaran los papeles católicos, metió a muchos en la cárcel e hizo otras fechorías, pero agora pretende que los estos le arrempuen pa que él suba. No creo yo que le arrempuen naide, y pa mí entender es lo mismo que el que, pa pescar, no pone cebo en el anzuelo para no engañar a los peces, y así serán sólo los tontos los que le sigan, que los demás ya le han calao. A mí esto me tíe sin cuidado, en tanto mientras no se me metan con Lerrús, que es mi jefe ende hace dos meses. Que ca cual se apañe como pueda.

Ha nevao, y eso es güeno pa el campo, que así tendrá mas jubo que la cabeza de muchos políticos.

En ésta los güenos y con salud, sinque haiga entrao en casa ni el médico ni el veterinario en mucho tiempo. Sabe lo mucho que le quiere su sobrino,

Filiberto Castellano.

Por la transcripción:
Juan de Cuenca.

San Clemente

Según noticias llegadas hasta nosotros, se está trabajando en dicha villa para formar el Comité de Acción Ciudadana y Agraria de la provincia de Cuenca. Es de esperar que en breve sea un hecho, teniendo en cuenta los elementos de orden que abundan en el ilustrado pueblo manchego.

FRANQUINO
COMENTADO